



Noticias de una
Gran Familia

Movimiento Familiar Cristiano

En la Argentina

SINTESIS DE NOTICIAS TOTAL O PARCIAL. - Diciembre 2020. - Año 20. - Nro.: 294

TIEMPO DE ADVIENTO... TIEMPO DE ESPERA

La palabra Adviento proviene del latín *adventus*, significa venida: la venida inminente de algo o alguien que está al llegar y que, seguramente, esperamos ardientemente.

El Adviento, para los católicos y especialmente para los emefecistas, es estar atentos al Señor que viene. No es un tiempo más dentro de toda la liturgia de la iglesia. ¡¡¡ Es un tiempo de esperanza!!!

Es también tiempo de conversión, a la cual invita con frecuencia este tiempo litúrgico, mediante la voz de los profetas y sobre todo de Juan Bautista: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos» (Mt 3, 2).

Pero sobre todo es un tiempo de esperanza de que la salvación ya realizada por Cristo (cf. Rom 8, 24-25) lleguen a su madurez y plenitud, por esto el estar despiertos y vigilantes no es una amenaza. Es una Exhortación, es una actitud que cubre e ilumina toda la vida del cristiano.

Es mirar a Jesús con el firme convencimiento de que vino en la historia para enseñarnos a vivir humana y divinamente. Que está presente en cada pobre y necesitado. En el Adviento celebramos el misterio de la Venida del Señor en una actitud gozosa, hecha de vigilancia, espera y acogida.

Al iniciar el tiempo de Adviento, nos proponen que sea un tiempo de cambio y preparación ¿somos fieles a ese pedido y logramos algún cambio en nuestra vida?

Cada uno sabe cuáles son sus “debilidades”. Ya es hora de despertarnos de nuestra apatía, nuestra indiferencia, y es preciso luchar con más decisión para remover de raíz todo aquello que puede desagradar al Señor que viene.

El adviento, enseña a vivir esa actitud de los pobres de Yavé, de los mansos, los humildes, los disponibles, a quienes Jesús proclamó bienaventurados (cf. Mt 5,3-12).

Este es el desafío que debemos asumir quienes “pretendemos” preparar el camino del Señor: Cambiar el corazón, cambiar nuestra mentalidad. Esta actitud se llama, en el lenguaje religioso: conversión.



ADVIENTO Y ESPERA

Queridos emefecistas, imitemos a Jesús procurando que todo los desalentados y oprimidos reciban una nueva esperanza, pero el gran desafío comenzar por nosotros mismos.

Preparemos todo nuestro ser para celebrar este GRAN MISTERIO: Dios que se hace hombre semejante a nosotros, menos en el pecado, sabemos que no es una tarea fácil, hoy La sociedad de consumo intenta, con su afán consumista, empequeñecer el verdadero espíritu del Adviento. No está mal que manifestemos la alegría de este tiempo con regalos y fiestas en compañía de los seres queridos, no está reñido con el sentido litúrgico de este tiempo; pero sí lo está cuando esas prácticas oscurecen el verdadero sentido: “la espera atenta de a llegada de nuestro Señor”.

Demostremosle a Jesús que estamos vigilantes, atentos, activos, abocados en la tarea de lograr un mundo mejor y con el corazón dispuesto para amar a todos, en especial a los más necesitados. Aprovechemos este tiempo para reconciliarnos con el Señor por medio sacramento de la confesión. Crezcamos en la oración, la limosna, las buenas obras y sobre todo el deseo del Salvador, que ya viene, y que nos trae nuevas luces y gracias.

Queridos hermanos emefecistas, que este tiempo nos ayude a recordar y profundizar las expresiones habituales de la esperanza cristiana, expresiones que nos muestra la liturgia de todos los días y que nuestros labios repiten, quizá de manera casi inadvertida habitualmente «Venga tu reino», «Ven, Señor Jesús», «Mientras esperamos tu venida», «Bendito el que viene en nombre del Señor»,
“Feliz Navidad y Año Nuevo para todo el MFC en la Argentina.”

Margarita y Héctor Lana
Presidentes Nacionales
CDN

